

“EL Regalo de Dios”

TC001 Tiempo de Conexión: Oración, Biblia, Tema, En Pareja

Oren antes de empezar.

El Regalo de Dios

La salvación es el regalo más grande que Dios ofrece a la humanidad. No se compra con dinero, no se gana con buenas obras y no se hereda por tradición familiar; es un don gratuito que proviene del amor inmenso de Dios hacia nosotros.

Desde el principio, el pecado nos separó de Él, pero Su plan siempre fue rescatarnos y restaurar nuestra relación con Él. Por eso envió a Su Hijo Jesucristo, quien murió y resucitó para abrirnos el camino a la vida eterna.

Aceptar este regalo no es simplemente un acto religioso, sino una decisión personal que transforma nuestra vida y nuestro destino eterno. Hoy, ese regalo sigue disponible para todo aquel que lo quiera recibir... y la invitación está abierta para ti.

1. Reconocer nuestra condición delante de Dios

La Biblia es clara: ningún ser humano, por sí mismo, es justo delante de Dios.

“No hay ni uno solo que sea justo. Ni uno que sea realmente sabio, ni uno que busque a Dios.” *Romanos 3:10-11, NTV*

Todos hemos pecado y, por lo tanto, estamos separados de Dios. Nuestro problema no es solo lo que hacemos, sino lo que somos sin Cristo: pecadores necesitados de un Salvador.

2. Entender las consecuencias del pecado

El pecado trae consecuencias eternas.

“Pues la paga que deja el pecado es la muerte, pero el regalo de Dios es la vida eterna por medio de Cristo Jesús nuestro Señor.” *Romanos 6:23, NTV*

La muerte no es solo física, sino también espiritual: separación eterna de Dios. Pero en contraste, Dios ofrece vida eterna como un regalo por medio de Jesucristo.

3. Conocer el amor de Dios

A pesar de nuestro pecado, Dios nos ama profundamente y ha provisto un camino para nuestra salvación.

“Pero Dios mostró el gran amor que nos tiene al enviar a Cristo a morir por nosotros cuando todavía éramos pecadores.” *Romanos 5:8, NTV*

Jesús no esperó a que fuéramos “mejores personas”; murió por nosotros tal como estábamos, cargando nuestro pecado en la cruz.

4. Responder con fe y confesión

La salvación no se obtiene por obras, sino por creer y confesar que Jesús es el Señor.

“Si declaras abiertamente que Jesús es el Señor y crees en tu corazón que Dios lo levantó de los muertos, serás salvo. Pues es por creer en tu corazón que eres declarado justo a los ojos de Dios, y es por declarar abiertamente tu fe que eres salvo.” *Romanos 10:9-10, NTV*

Es una decisión personal: creer y recibir a Cristo.

5. Una promesa para todos

No importa el pasado, Dios ofrece salvación a cualquiera que lo invoque.

“Pues todo el que invoque el nombre del Señor será salvo.” *Romanos 10:13, NTV*

Esta promesa es universal, pero se cumple de forma personal.

6. La urgencia de decidir

No podemos postergar la decisión de seguir a Cristo, porque el momento para creer es ahora.

“Efectivamente, Dios dice: ‘En el momento preciso, te oí; en el día de salvación, te ayudé’. ¡Precisamente ahora es el momento preciso de Dios! ¡Hoy es el día de salvación!” *2 Corintios 6:2, NTV*

La salvación no es algo que se deba dejar para “cuando uno esté listo”; Dios dice que hoy es el día.

7. El destino de quien cree y quien no cree

La fe en Cristo define nuestro destino eterno.

“No hay condenación para todo el que cree en él. Pero todo el que no cree en él ya ha sido condenado por no haber creído en el único Hijo de Dios.” *Juan 3:18, NTV*

“Y todo el que cree en el Hijo de Dios tiene vida eterna. El que no obedece al Hijo no tendrá la vida eterna, sino que la ira de Dios permanece sobre él.” *Juan 3:36, NTV*

Conclusión

El plan de salvación es el regalo más grande de Dios:

1. Reconoce que eres pecador.
2. Cree que Jesús murió y resucitó por ti.
3. Confiesa a Jesús como Señor y Salvador.
4. Recíbelo hoy, sin esperar más.

Oración sugerida

Señor Jesús, reconozco que soy pecador y necesito tu perdón. Creo que moriste por mis pecados y resucitaste para darme vida eterna. Te confieso como mi Señor y Salvador. Desde hoy quiero seguirte y obedecerte. Amén.